

Nombre de los autores: Lic. Graciela T. Perrone y Lic. Alexandra Murillo Madrigal

Institución: Biblioteca Nacional de Maestros

Dirección: Ministerio de Educación. Pizzurno 953

email: bnminfo@educacion.gob.ar

Título del trabajo: Clasificación propuesta por la BNM para sus fondos infanto-juveniles de estantería abierta

La Clasificación Decimal Universal (CDU) surge a partir de la creación por parte de [Melvil Dewey](#) de un sistema de clasificación para sus fondos denominado [Sistema Dewey de Clasificación](#) (CDD). Este sistema fue adaptado por [Paul Otlet](#) y [Henri La Fontaine](#), publicado por primera vez en lengua francesa entre 1904 y 1907 con el nombre de Clasificación Decimal Universal (CDU). En España es conocida desde su publicación y se pueden leer artículos y ver aplicaciones de esta desde 1915.

La Biblioteca Nacional de Maestros (BNM), fundada por Sarmiento en 1870 como Oficina de Reparto de Libros devenida posteriormente en Biblioteca del Ministerio de Educación de la Nación, se suma a la gran influencia europea de la época y por ende asume como su sistema de clasificación la CDU, ya que antes de esta solo había un sistema interno de ubicación de recursos dado por variables como las temáticas generales marcadas por las distintas administraciones, el tamaño de los libros o la procedencia de los mismos.

Su aplicación desde el inicio se realizó de una manera muy ortodoxa, muy ceñida si se quiere a las pautas dadas por la CDU, pero esa rigurosidad era posible aplicarla dado que hasta el momento la disponibilidad de los libros en la Sala de Lectura era intermediada por los bibliotecarios de referencia que podían entenderla, decodificarla, acceder y dar el servicio de los fondos solicitados.

En 1994 la BNM decide que la Sala de Lectura debería de ofrecer sus recursos por medio de la denominada estantería abierta, lo hace con la convicción de que facilitará a los usuarios su acceso y proximidad, brindando de esta manera la posibilidad al usuario de que sea él mismo como lector independiente y crítico quien seleccione las obras que ponemos a su disposición, lo cual le da una visión amplia de la oferta bibliográfica que le proponemos. Otra ventaja que le ofrece la estantería abierta es la de poder elegir más de un libro con contenidos similares y conocer por cercanía física aquellas temáticas que pudieran ser de su interés. De esta forma la Biblioteca abre sus estanterías a los usuarios, y pone a disposición de ellos sus fondos bibliográficos más

novedosos, dándole a los lectores la posibilidad seleccionar, ver y descubrir y encontrar nuevas obras, pero esto implicaba una serie de cambios organizativos que obligaba a reвер el sistema desde el inicio, generando en base a la CDU esquemas de simple representación y comprensión por parte del usuario.

Nos propusimos clasificaciones más abarcadoras que no superaran los 6 dígitos, también tuvimos que repensar las signaturas topográficas, hacerlas más comprensibles y muy mnemotécnicas, no inventamos nada, aplicamos lo que sabíamos por la disciplina y por la investigación en otras bibliotecas.

Para implementar la decisión de apertura de las estanterías al público, hubo que mirar a la estantería y al usuario de otra manera, cambiar la perspectiva sin perder de vista las potencialidades de la CDU que permite variabilidades de aplicación justamente para que su adaptabilidad sea un beneficio a obtener y no un obstáculo de rigidez a mantener. Y asumir de nuestra parte esa flexibilidad que tanto se pondera en esta clasificación.

Nuestra Biblioteca es una Biblioteca gubernamental y especializada en educación pero también es una Biblioteca pública y metropolitana, sus más de 100 años de existencia ya la han perfilado ante la ciudadanía que nos reconoce como parte de su paisaje común al estar cerca de importantes universidades y centros culturales y fue justamente con los estudiantes de filosofía y observándolos en su circulación ante las estanterías que vimos la oportunidad de proponer un cambio un reordenamiento de fondos con un fluir temporal y nos propusimos un esquema base simple y práctico para atraerlos y que fuera la misma clasificación la que les ofreciera una circulación lógica y afín a su estructura de pensamiento en las temáticas más consultadas de acuerdo al desarrollo de la disciplina.

Nuestra biblioteca tiene un gran caudal de libros dedicados a la lectura por parte de los niños y los adolescentes, estos recursos son consultados por tres tipos de usuarios: los niños y adolescentes, los maestros y los investigadores.

Leopoldo Lugones creó una Sección Infantil durante su gestión, la cual fue a través de los años desarticulada, desde 1995 emprendimos la recuperación de estos y los hemos reunido libro por libro ya sea identificándolos por marcas que así lo indicaban y/o por su temática infanto-juvenil. De esta manera se han creado dos áreas relacionadas a los libros infantiles y juveniles claramente perfiladas como libros creados para los niños, primero la Sección de libros antiguos que se dividen en varias colecciones: Libros de lectura (LL) desde 1816, Libros de texto (LT) desde 1825, Literatura infantil y juvenil (LIJ) desde 1865 y Primaria Libros de Texto (PLT) desde 1844. Totalizando el fondo antiguo

dedicado a niños como lectores, tenemos hasta la fecha 11058 libros. Organizados espacialmente por año de edición.

Los libros de literatura infantil y juvenil más actuales correspondientes al siglo XXI se ubican en la Sala Infantil que está siendo reacondicionada para recibir a nuestros lectores más chicos. Ahí se han reunido libros editados desde el 2000, pero la organización física de estas obras ha sido reformulada ya que hemos observado que de acuerdo a la organización que habíamos implementado aplicando la CDU que usábamos para las colecciones generales no era fácil de usar por parte de los niños ni tampoco por parte de los maestros o padres, así que hemos propuesto un esquema de organización diferente que a la par de la propuesta del esquema CDU contemple el desarrollo lector, que la organización no sea desde el orden etario o de grado de escolaridad para que estas variables no sean un factor restrictivo, sino que nuestro interés es el de acompañar al niños en el desarrollo de sus capacidades lectoras que no son todas iguales y respetar los tiempos de aprendizaje, por eso modificamos el esquema clasificatorio basado en la CDU para adaptarlo y mejorar el servicio ya que es una de las formas de ir introduciendo al niño al mundo de las bibliotecas como futuros usuarios sin perder de vista lo didáctico que tiene una biblioteca de estantería abierta para niños.

Nuestra nueva propuesta consideró en primer lugar el acceso a los libros por parte de los niños más pequeños, de esta forma los libros están organizados físicamente de abajo hacia arriba, habiéndose colocado los libros de Pre-lectores en las estanterías más bajas.

En nuestra Biblioteca recibimos permanentemente visitas de Jardines de infantes a los que se les realiza una visita guiada, se les explica qué es una biblioteca, un libro, se les lee un cuento y luego ellos acceden a las estanterías por su propia cuenta. Se les enseña cómo identificar por: lugar, color y además por el número de clasificación asignado. En una situación ideal de que esos niños regresaran a la Biblioteca pudieran recordar la disposición, el color o reconocer el número, que se lleven algún dato que les permite su posterior comprensión de cómo se encuentran organizados los materiales.

La clasificación que hemos implementado es la siguiente:

Alcance	Clasificación	ID
Pre lectores <ul style="list-style-type: none"> • <i>Libros cartoné, con títere de dedo, de tela, pop-up, etc.</i> 	8-1	amarillo

Lectores iniciales <ul style="list-style-type: none"> • <i>para los que comienzan, aproximación a la lectura.</i> 	8-2 (antologías y/o libros conteniendo diversos géneros) 8-21 (poesía infantil) 8-23 (cuento infantil)	naranja
Primeros lectores <ul style="list-style-type: none"> • <i>iniciados en la lectura</i> 	8-3 (antologías y/o libros conteniendo diversos géneros) 8-31 (poesía infantil) 8-32 (teatro infantil) 8-33 (cuento infantil)	rojo
Jóvenes lectores <ul style="list-style-type: none"> • <i>para lectores juveniles, adolescentes y habidos de lecturas.</i> 	8-4 (antologías y/o libros conteniendo diversos géneros) 8-41 (poesía juvenil) 8-42 (teatro juvenil) 8-43 (cuento juvenil) 8-44 (novela juvenil)	azul
Libros informativos para niños <ul style="list-style-type: none"> • <i>libros que abordan temas científicos y culturales para niños</i> 	8:37	verde
Juegos de palabras <ul style="list-style-type: none"> • <i>usos lúdicos de la lengua</i> • <i>adivinanzas</i> • <i>trabalenguas</i> 	8:80	rosa
Historietas <ul style="list-style-type: none"> • <i>comics y/o historietas</i> • <i>novela gráfica</i> 	8:36	violeta

Como verán hay una gradualidad en la incorporación de géneros literarios a partir de las capacidades lectoras, que van de "Pre-lectores" con libros de materiales resistentes y la incorporación de texturas y formas en la encuadernación, y obviamente la preminencia de las imágenes y la escasa presencia de palabras.

"Lectores iniciales" con textos en letras grandes y generalmente en mayúscula en donde irrumpen los libros álbum como garantía de aceptación en los niños y en donde el papel del ilustrador es fundamental. Son libros con los que comienzan a leer, aquellos que les sirve para aproximarse a la lectura y que

ven en los primeros años de escolaridad, en donde los cuentos y la poesía tienen más presencia.

“Primeros lectores” reúne a los libros que están dirigidos a aquellos lectores noveles que incorporan ya todos los géneros salvo la novela, a la cual los más aventureros ingresan libremente.

“Jóvenes lectores” son nuestros lectores juveniles que encuadrarían en los últimos años de la escuela y los primeros de la secundaria, sin ser la indicación de los grados líneas divisorias sino solamente orientativas.

“Libros informativos para niños” son la gran novedad y un segmento al que queremos dar énfasis porque son los libros de divulgación científica y cultural que representa la parte de no ficción de la propuesta.

“Juegos de palabras” son los que hacen un uso lúdico de la lengua como son los libros de adivinanzas, rimas, canciones, trabalenguas y demás.

“Historietas” esta incorporación nos llena de alegría ya que es la unión de la literatura y la ilustración llevada a un tipo de expresión como las novelas gráficas, los cómics y/o historietas que tienen tanta aceptación en los niños y adolescentes.

Con esta propuesta estamos brindando un lugar especial a los niños, la comunidad educativa en su conjunto, es nuestro deseo aportar a la formación de lectores y en el desarrollo y conocimiento de la literatura infantil y juvenil que suman hasta el momento 20.000 obras.